

## La masacre de Trelew – 22 de agosto de 1972

Para la dictadura de Lanusse, que había llegado al poder para poner “orden” frente al ascenso de la lucha popular, el penal de Rawson, en el medio del desierto patagónico, era el mejor lugar para mantener alejados a los combatientes revolucionarios del pueblo, un pueblo que cada vez más se adhería a la causa del Socialismo. Es así que cientos de compañeros fueron arrancados de las barricadas, de las fábricas, de las universidades, de los distintos puestos de lucha para ser llevados allí donde, supondrían los cobardes milicos, estarían alejados lo suficiente como para no intervenir en la lucha de clases que cada vez se era más encarnizada. Lejos de lo que hoy escuchamos de muchos cagatintas críticos del “vanguardismo” y del “alejamiento de las masas”, todo el pueblo de Rawson se organizó para asistir a los presos políticos, los mismos pobladores se erigieron en padrinos, cedieron sus casas para los abogados y familiares que se instalaron en el pueblo, visitaban a los presos, discutían con ellos, etc.

Con el claro objetivo de reincorporarse a la lucha estos compañeros pertenecientes a tres organizaciones armadas revolucionarias (Montoneros-FAR y ERP) idearon la fuga masiva que se llevó a cabo el 15 de Agosto de 1972. La fuga del penal de Rawson constituye uno de los hechos que más claramente nos demuestran el grado de organización, de disciplina, de estrategia que estos brillantes revolucionarios, lo mejor de esa generación, tenían frente a un enemigo que se quería demostrar invencible, pero que, a las claras, era vulnerable hasta en sus aspectos más infranqueables. De los 19 compañeros que no pudieron fugarse 16 fueron asesinados en la Base Naval “Almirante Zar” el día 22 de Agosto, los tres restantes sobrevivieron a los fusilamientos. El ejército descargó así toda la furia contra estos gloriosos compañeros que eran una amenaza para la clase dominante no solo por sus aspiraciones revolucionarias de terminar con este sistema de explotados y explotadores sino también porque estaban dispuestos a utilizar los medios que fueran necesarios para lograrlo, a vencer o morir por la Revolución. Estos compañeros, como tantos otros revolucionarios cayeron por sus aciertos, no por sus errores, y tuvieron siempre en claro que era preferible morir por la bala del enemigo, luchando, combatiendo, que por cualquier otra cosa.

Luego de los asesinatos todo el pueblo se movilizó y al grito de “Ya van a ver, ya van a ver, cuando vengamos los muertos de Trelew” hubo enfrentamientos callejeros con la cana y el ejército que impedía que los compañeros llegaran hasta las casas y los locales partidarios donde se realizaban los funerales. La caída de los compañeros por las balas de la represión intensificó el odio y la furia popular que se manifestó de norte a sur en nuestro país. Poco tiempo después el Almirante Hermes Quijada (que dio la “versión oficial” por TV) y el entonces Ministro del Interior Arturo Mor Roig (que con Lanusse ordenó las muertes) fueron ajusticiados. El responsable directo por los asesinatos, Capitán de Corbeta Luis Emilio Sosa, fue trasladado para prestar servicio ni más ni menos que a la Embajada Argentina en Estados Unidos, gracias a un decreto firmado por Lanusse a pocos días de dejar el poder.

Para todos los compañeros que se suman a la lucha y para todos aquellos que ya están en ese camino, los Héroes de Trelew deben ser un ejemplo a seguir, un ejemplo de entrega y consecuencia en la pelea por la emancipación de nuestro Pueblo, por la Patria Socialista. Es por eso que frente a tanto ocultamiento de estas páginas heroicas de la historia proletaria y frente a tanta mentira que anda dando vueltas, nos propusimos hacer este pequeño folleto, como una mínima muestra de la hazaña de Trelew, recomendando a todos los compañeros el estudio y análisis de aquellos hechos y organizaciones que son ejemplos de los pasos profundos que dejó el Hombre Nuevo en su marcha por Argentina.

Reproducimos aquí algunos fragmentos del reportaje realizado a los compañeros en el Aeropuerto de Trelew.

Fragmento de la conferencia de prensa en el aeropuerto de Trelew, tomado por los prisioneros evadidos de Rawson, el 15 de Agosto de 1972. Fueron designados para hablar Bonet por el ERP, Pujadas por Montoneros y Berger por las FAR.

Bonet: Agradecemos al periodismo, a todas las personas que se encuentran acá y que han colaborado con nosotros, a quienes colaboraron con su tranquilidad a que las cosas se hagan lo mejor posible. Nuestra decisión en estos momentos es entregarnos; para eso llamamos al juez, hemos llamado a abogados y los hemos llamado a Uds. Y a todos les agradecemos la presencia aquí. Nuestro objetivo al haber tomado la cárcel, al haber venido hasta aquí e intentar la fuga ha sido el deseo de reincorporación a la lucha activa. Hemos fracasado, pero, por suerte, varios compañeros nuestros, en este momento, están arribando a Puerto Montt, lo cual significa que una serie de cuadros de las distintas organizaciones armadas, FAR, ERP, Montoneros, se van a reincorporar activamente a la lucha; esto para nosotros ha sido un éxito, entonces. Aquí en la Patagonia, concebimos esta lucha, esta acción, como la continuación de la lucha que libraron los obreros rurales, los obreros industriales, que en los años 21 fueron asesinados por el ejército, por la represión. Entre ellos se contaban compañeros uruguayos, compañeros argentinos, como Pinto, como Uteredo, como Front; somos los continuadores de ellos. Somos los continuadores también del general San Martín, porque estamos en la segunda independencia por la liberación del imperialismo yanqui y por la construcción de la patria socialista. Yo, nada más, si los compañeros quieren agregar algo más...

Pujadas: Yo creo que no hay nada más que agregar a lo que dijo el compañero, es cuestión de reafirmar nuestra voluntad de lucha junto al pueblo, que es lo que se ha expresado combatiendo en tantas jornadas de lucha, en Córdoba, en Rosario, en Buenos Aires, en todas las ciudades que luchan permanentemente por derrotar a la dictadura, por conseguir un gobierno popular y construir una patria socialista. Esto es, reafirmar una vez más nuestra voluntad de luchar con el pueblo, luchar junto al pueblo para conseguir esos objetivos.

(...)

Periodista: Los compañeros periodistas que están acá presentes, e indudablemente todos, ya que esto se va a transmitir al pueblo de Trelew y al de toda la República a través de la imagen

de la TV, de la radio y de los diarios, detalles si es posible darlos a través de los momentos de incertidumbre que están viviendo la gente que está acá en el aeropuerto, si todo salió como fue planeado o fue obra de las circunstancias.

Bonet: Evidentemente, nuestra intención no era hacer sólo esto.

Pujadas: El plan era que nos fuéramos todos. Se fue solo un grupo. El resto no llegamos.

Periodista: ¿el resto del grupo que no pudo despegar con el avión, ya tenía órdenes precisa de despegar si ustedes no llegaban a tiempo?

Bonet: Así es.

(...)

Periodista: Para la gente que está acá ¿cuáles son las condiciones?

Pujadas: Entregarnos incondicionalmente; en estos momentos nuestra lucha es bien demostrativa de que no tenemos ninguna intención de hacer daño a los civiles. Lo hemos declarado, lo hemos reiterado y si simplemente los mantenemos aquí es incluso por seguridad de ellos, ya que afuera está la represión, mientras pactamos con la represión para entregarnos, entregar las armas y garantizar nuestra seguridad.

Bonet: Y una cosa más, sobre esto y para decir algo que no estuvo dicho. Todas las organizaciones que están aquí, MONTONEROS, FAR, ERP, somos hijos del pueblo, somos hijos de las movilizaciones del 69, nosotros somos entonces parte del pueblo, por eso nuestra obligación de velar por su 23:15 15/05/2008seguridad; es así que hemos dejado salir a toda la gente que se ha descompuesto ni bien lo ha solicitado.

Periodista: ¿Su opinión sobre el gobierno actual?

Bonet: Es una dictadura militar al servicio de los monopolios.

Pujadas: Exactamente igual que el compañero.

Periodista: ¿Solución que dan las organizaciones armadas con las distintas siglas a la situación del país?

Bonet: Continuar con la guerra revolucionaria.

(...)

Periodista: ¿Los comandos superiores de vuestros grupos entienden que la única posibilidad es la salida a través de la escalada de violencia o queda otra posibilidad a través de un proceso electoral limpio y democrático?

Berger: Nosotros no hemos elegido la violencia por la violencia misma, pero vemos que es el único camino que nos queda.

En este sentido somos pacifistas, pero como decía el compañero, en la medida que no nos dejan elegir el camino...

Bonet: Debemos optar por la violencia y para ello tenemos ejemplos claros del porqué: cualquier hecho en el pueblo, en el proletariado, al aumento de la luz, en cualquiera de las de los distintos sectores de clases sociales, en cualquier sector del pueblo, generan inmediatamente la represión; cualquier manifestación por pacífica que sea, genera represión y la muerte de obreros, de gente del pueblo; y eso puede venir de la luz o de cualquiera otra cosa. Nosotros hemos entendido que la única forma de combatir a la dictadura militar, de combatir al capitalismo, es organizándonos, creando una fuerza militar que derrote a la fuerza militar del enemigo. Si hay elecciones y si éstas son lo suficientemente limpias el pueblo va a participar, ya que el pueblo tiene conciencia suficiente para discernir esto. Hasta este momento las elecciones son sucias, tramposas, restringen; entonces, nuestra obligación es estar junto al pueblo porque somos parte del pueblo. Si hay elecciones limpias, el pueblo participará, y nosotros también lo haremos. Pero esta no es la situación y por eso, porque no es así. La situación es que el gobierno reprime cualquier manifestación por pequeña que sea. Mata a un obrero de Peugeot. No sabemos por qué lo secuestra y lo mata. Mata por cualquier cosa. Nuestra violencia es la respuesta a esa violencia, es la respuesta de la violencia del capitalismo; somos el pueblo en armas, somos el proletariado en armas. En ese sentido bregamos por romper, por anular en base a la discusión pública frente a las masas. De las pequeñas diferencias que tienen las organizaciones armadas. Esta es una prueba: en este momento que estamos hablando compañeros del ERP, compañeros de Montoneros y del FAR; en este momento consideramos que es la oportunidad de manifestar que debemos tratar de lograr un ejército unido, tratar de acabar con estas siglas que nos distinguen hoy. En ese sentido la discusión la haremos frente a las masas. Nuestra voluntad es, en este momento, la unidad de las organizaciones armadas.

(...)

Periodista: Para tranquilidad de los familiares de la gente que se encuentra retenida en el aeropuerto de Trelew, diremos que a pesar que en estos momentos el local del aeropuerto de la ciudad de Trelew se halla rodeado por fuerzas policiales y del ejército, acaban de manifestar miembros de las organizaciones armadas, FAR, ERP, Montoneros, que después de haber realizado este entrevista y haber llegado a la masa de la población a través de la prensa escrita, es factible y ellos lo han decidido así, entregarse incondicionalmente sin ningún tipo de violencia, reiteramos que esto es por si llega nuestro video-tape a tiempo a la imagen de vuestros televisores.

Bonet: En esto creo que es conveniente aclarar algunas cosas sobre la entrega incondicional. Primero, nuestro estado físico, el de los 19 compañeros es perfecto, y segundo, la exigencia de la presencia del juez Godoy.

Periodista: Acá las cámaras toman la presencia del juez federal Alejandro Godoy.

Bonet: Acá el compañero resume las condiciones o sea la forma en la cual va a ser nuestra entrega para garantizar nuestra integridad y nuestra seguridad física, no solamente que no nos asesinen, como han asesinado a otros compañeros nuestros, sino tampoco caer bajo la tortura a la cual permanentemente las fuerzas represivas son adictas.

Pujadas: Nuestro objetivo es, al llamar al señor juez y a los señores periodistas, garantizar nuestra seguridad personal; como decía el compañero, tenemos sobrada experiencia de com-

pañeros que integran este grupo del aeropuerto que han caído presos y han sido torturados, picaneados, brutalmente golpeados al ser interrogados por la policía y por las fuerzas represivas. El objetivo es tratar de evitar que eso se repita. Las condiciones para entregarnos van a ser garantías, vamos a exigir que el señor juez verifique nuestro estado físico, para ello creo que debemos pedir la presencia de un médico que pueda verificar el estado físico de todos los integrantes de este grupo. De la misma manera lo vamos a exigir al ser reintegrados a la cárcel, vamos a exigir también que el señor juez nos acompañe físicamente.

Periodista: Sr. Juez, ¿es posible toso eso?

Juez: Sí, yo voy a pedir que en ese caso usted me autorice para parlamentar con el poder militar.

Pujadas: Si, usted está autorizado para parlamentar con la autoridad militar en presencia de uno de nosotros.

Juez: Yo tendría que salir y volver.

Pujadas: A la autoridad militar, mientras no se constituya aquí, no la vamos a llamar nosotros; por ahora que se quede la autoridad policial que está bajo sus órdenes.

Periodista: ¿Podemos intervenir los periodistas en caso de intervenir una autoridad militar?

Pujadas: No necesitamos que venga nadie del ejército, ni de la marina, por ahora creo que podemos suspender la entrevista y hablar en términos concretos con el señor juez cómo vamos a realizar al negociación.

El 22 de Agosto de 1972, luego de haber sido trasladados a la Base Aeronaval fueron ametrallados los 19 compañeros, quedando con vida por casualidad 3 compañeros, que ofrecieron sus testimonios de la masacre, para que el pueblo argentino sepa, realmente, cómo se está escribiendo su historia.

## **Carta de Alicia Bonet a sus hijos**

22-9-72

Hernán y Mariana:

“No tienen más papá”.

Hoy hace un mes que yo los llamé para decirles esas palabras. Hacía un poco más de 24 horas que nos habíamos despedido, y aunque sin fe, partía para ver si podía “curar a papi que se había peleado con los policías de Rawson. Cuando estaba llegando al hospital de la Base, la radio anunciaba un muerto más, papá era el número 16.

Con toda tu ingenuidad y sabiduría, vos Hernán me preguntaste: “porqué papá no se defendió si sabía usar las armas?”

¿Acaso se puede defender un hombre semidesnudo, cuando es ametrallado por PAM y pistola 45 en una celda de 2 x 2 y por la espalda?

No tienen más papá porque los militares lo mataron. Y ustedes preguntaron otra vez: “porqué lo pusieron preso, porqué lo mataron a papá que era bueno’. Las preguntas se sucedieron ininterrumpidamente. Los muertos no escuchan, no respiran, no hablan. “Porqué papá no está desmayado o lastimado?” “¿porqué no puede verlo a papá dentro del cajoncito?” [...]

Y yo los escuchaba, y les repetía, mis hijitos, que todo lo que papá les había enseñado, les había contado, no se lo tenían que olvidar. Que papá quería que fueran compañeros, buenos hermanos, que compartieran sus cosas, sus chiches y sus juegos con todos los nenes. Que papá siempre iba a estar adentro de nuestros corazones y sus palabras en nuestras cabezas.[...]

Pichoncitos, no habrá más caballitos en los hombros, ni peleas como “hombres”, ni paseos por el zoológico, ni fuentes, ni iglesias, ni dibujitos, y casitas de escarbadientes y cartón... Sólo recuerdos, sólo verbos en pasado, sólo llamaremos papá y no habrá respuesta. Y lloraremos y gritaremos en nuestra intimidad de rabia y bronca nunca acabada, y nos faltará todo lo que nos daba papá, su beso cotidiano, su mirada firme en sus ojos claros, su mechón siempre caído en la frente, y nos quedará todo lo que significa hoy para nosotros y para todo el pueblo argentino sus 30 años agujereados por las balas, sus inmóviles brazos cruzados sobre su vigoroso pecho, sobre su piel joven e increíblemente viva.[...]

Mamá.